

EDUCACIÓN PARA LA PAZ Y PEDAGOGÍAS PARA LA MEMORIA



EDITORIAL | AULA ABIERTA | AULA VANGUARDIA
EL PROFE SOY YO | AULA A FONDO | AULA INVITA

La **BOGOTÁ**
que estamos construyendo



Alcaldía Mayor de Bogotá, D. C.
EDUCACIÓN

Magazin Aula Urbana

ISSN: 0123-4242 - Edición n.º 129 / 2023

Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo
Pedagógico, IDEP

Alcaldía Mayor de Bogotá

Alcaldesa Mayor
Claudia Nayibe López Hernández

Secretaría de Educación del Distrito, SED

Secretaria de Educación del Distrito Capital
Edna Cristina Bonilla Sebá

IDEP

Director General (e)

Jorge Alfonso Verdugo Rodríguez

Subdirector Académico

Jorge Alfonso Verdugo Rodríguez

Asesores Dirección

José Arcesio Cabrera Paz

Inírida Morales Villegas

Daniel Alejandro Taborda Calderón

Editores y periodistas

David Esteban Pineda Velandia

Coordinación editorial

David Esteban Pineda Velandia

Diseño interactivo, diagramación y fotomontajes e iconografía

Pablo Emilio Martínez Aldana

Rolando Bohorquez

Autores y autoras

Marlon Arias Sánchez

Marcia Paola Márquez Cetina

July Rojas Díaz

Felipe Andrés Avendaño

Adriana Marcela Castro Angel

Cristhian Ricardo Santos Gutiérrez

Juan Diego Cabrejo Muñoz

David Camilo Moreno Foglia

Jairo Segundo Gómez Barrera

Luz Myriam Fajardo Muñoz

Genny Anyul Quintero Bustamante

Patricia Cardona

Adriana Moreno

Amanda Cortés Salcedo
Fernando Gonzáles
María Helena Niño
Lorena Suárez

Invitados

José Antequera Guzmán

Fotografías

Archivo IDEP y autores(as) de los artículos.

Los conceptos, opiniones y material gráfico (ilustraciones y fotografías) de los artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores y no comprometen las políticas institucionales del IDEP. El instituto agradece los artículos enviados y se reserva la decisión de publicarlos, de editar, adaptar a lenguaje periodístico y de realizar las correcciones de estilo pertinentes. Así mismo, solo publica artículos de los cuales los autores han certificado su autoría y además han adjuntado consentimientos informados para uso del material gráfico que contiene cada uno. Los colaboradores pueden remitirse a idep@idep.edu.co.

Se autoriza la reproducción de los textos citando la fuente; agradecemos el envío de una copia de la publicación en la que se realice.

Correspondencia

Magazin Aula Urbana, IDEP

Avenida Calle 26 No. 69-76, Edificio Elemento, Torre

1-Aire, Oficina 1004

comunicaciones@idep.edu.co

prensa@idep.edu.co

PBX 263 0603

Bogotá, D. C., Colombia



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.



Instituto para la Investigación
Educativa y el Desarrollo Pedagógico





Soy Jorge Alfonso Verdugo, director encargado del IDEP, y les doy la bienvenida a nuestro Magazín Aula Urbana 129. La primera edición de este 2023 que se titula *Educación para la paz y pedagogías para la memoria*.

Un tema muy importante que se enmarca en el legado de la Comisión de la Verdad y en la voluntad del sector educativo que se ha denominado "La Escuela Abraza la Verdad". Es decir, lograr una mejor comprensión del conflicto armado, especialmente el reconocimiento a las víctimas y a sus acciones de resistencia y cómo desde el colegio desde la escuela se construye reconciliación y convivencia.

Por eso, en esta entrega los invito a navegar a través nuestras cinco secciones habituales para dejarse contagiar por maestros, maestras, investigadores y líderes de la política educativa, junto a quienes se están promoviendo las grandes transformaciones con las que todos soñamos. ¡Sean todos y todas bienvenidas!



César Pulga: el profe que enseña memoria y paz con la vida de barrio

AULA ABIERTA

César Pulga: el profe que enseña memoria y paz con la vida de barrio



Por: David Esteban Pineda
Periodista IDEP
prensa@idep.edu.co

• **El proyecto 'memorias barriales' del profesor César Augusto Pulga es una estrategia pedagógica para la construcción de la memoria y la paz desde la escuela.**



Las clases de historia del profesor César Pulga, transformaron la manera de entender el pasado y de construir el futuro en el colegio Sorrento IED.

Este bogotano, de bigote poblado y gafas redondas, **reemplazó los textos de historia oficial por las voces de sus estudiantes**, y las silenciosas bibliotecas por las historias que nacen en los barrios donde habitan miles de jóvenes en la localidad de Puente Aranda.

Jóvenes que, como él, cuando fue estudiante de esta misma institución en 1987, han transitado por calles, parques y casas de los barrios que conforman esta zona de la ciudad y que tienen mucho por contar.

Fue así como en 2015 nació el proyecto **Memorias barriales**: una estrategia inspirada en los **diálogos de paz de La Habana**, para promover el reconocimiento de las diferencias a través del diálogo y del territorio como herramienta para construir la paz.

“Para crear espacios de paz en las aulas y en nuestra sociedad es necesario hacer una comprensión nueva sobre las formas como abordamos el pasado”

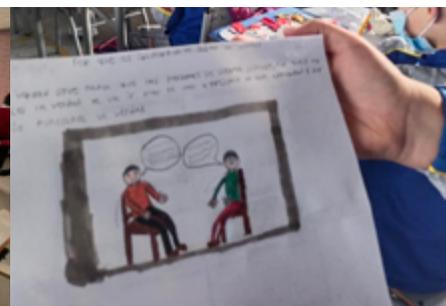
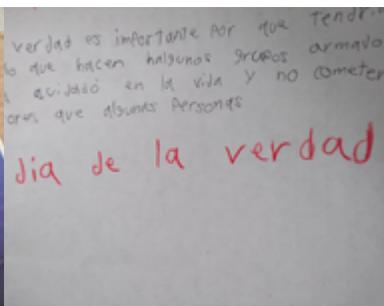
“La identidad se construye a través del territorio. El lugar donde vives hace que te expreses diferente, que la relación con los demás sea de cierta manera”, cuenta el profesor César, quien abrió espacios de diálogo en sus clases para que sus estudiantes se expresaran libremente.

El diálogo es fundamental para la memoria

En la clase del profe César hay **círculos de la palabra** en los que son bienvenidos los dichos, recuerdos, lugares, sentimientos e incluso dolores y alegrías de sus estudiantes de primaria y de bachillerato, con el objetivo de reconstruir la memoria.

Para participar hay tres reglas fundamentales: “Puedes decir lo que quieras, pero que eso no dañe a nadie; siempre que vayas a hablar en el círculo puedes pedir la palabra, y que haya una ética de la escucha”, explica.

“Los círculos de la palabra son lugares en los cuales se ejercita el debate, aspecto fundamental en la creación de una sociedad democrática e incluyente”





Bajo estas premisas el **diálogo ha permitido conocer situaciones relacionadas con el conflicto armado colombiano**, los desplazamientos forzados o hechos violentos que han permitido generar mayor empatía, comprensión y respeto entre sus estudiantes.

Pero también nuevos aprendizajes que, a través de procesos investigativos desarrollados por este doctor en Educación, involucran a los jóvenes en la construcción de nación.

“Jorge Orlando Melo dice que Colombia carece de proyecto de nación y el círculo de la palabra es entender que ponernos de acuerdo es muy difícil, pero no imposible. Reconocemos la diversidad que se puede ver en la etnia, en la cultura o en el género y llegamos a acuerdos”, asegura.

La memoria es fundamental para la paz

En 2020, gracias al apoyo del Centro de Memoria Paz y Reconciliación, César y sus estudiantes participaron en un proceso para **descubrir nuevas posibilidades de comprender hechos violentos en la historia personal y colectiva, con miras a construir la paz.**

A partir de talleres de co-creación enfocados en narrativas ejemplarizantes más que en hechos violentos, abordaron temáticas como la muerte de Jaime Garzón o de líderes sociales en Sumapaz.



“No buscamos literalizar el hecho violento como tal porque la narrativa de la guerra se enfoca en exaltar la violencia. En cambio, **usamos narrativas de la dignificación que eviten nuevos dolores”.**

Sin embargo, afirma que no es un proceso sencillo, pues implica un compromiso permanente no solo con la escuela sino con el tipo de sociedad que se quiere construir. “Ser docente es hacer lectura del contexto de los pelados. Siempre indagar qué dicen, cuál es su marco ético y apostarle a involucrarlo en el aula”.

“La transmisión del pasado debe hacerse de manera responsable, y la escuela debe ser el primer garante, sobre todo cuando se trata de niños y niñas. Son ellos quienes deben encontrar en el pasado las preguntas necesarias que deban responder en el presente”



Cinco recomendaciones para construir entornos de paz en la escuela

- **Crear el hábito del diálogo** con los estudiantes y promover conversaciones enmarcadas en el respeto a la diferencia.
- **Interesarse por entender que los códigos**, lenguajes, símbolos y contextos de los jóvenes, pues son una vía para el trabajo pedagógico.
- **Intentar trabajar siempre en equipo**, encontrar docentes cómplices que se articulen a los proyectos de aula.
- **Empaparse de redes sociales** y herramientas TIC para llegar a los estudiantes con nuevos lenguajes y contenidos.
- **El docente debe ser creador de contenido** para permitir que los aprendizajes salgan del aula y tengan un mayor impacto en la comunidad educativa.!!!

Pedagogías de la memoria histórica del conflicto armado: tendencias y trabajo en aulas de educación inicial, básica y media de Bogotá

Soy parte de un territorio

Construyendo comunidad: resistencias, voces y lugares. Una apuesta por la paz desde el empoderamiento educativo

Entre trazos, voces y memorias: la enseñanza de las ciencias sociales y la investigación social con niños y niñas

Así estamos fortaleciendo la convivencia escolar en los colegios de Bogotá

La pedagogía de la memoria como proyecto de formación para la transformación social en contextos educativos de Colombia

La tarea es la verdad

La educación para la paz y los usos de la memoria: elementos clave para pensarnos una sociedad de la no repetición

El cantar de los pájaros: una mirada desde el área primaria sobre la educación para la paz

**AULA
VANGUARDIA**

Pedagogías de la memoria histórica del conflicto armado: tendencias y trabajo en aulas de educación inicial, básica y media de Bogotá



Por: Amanda Cortés Salcedo, Fernando Gonzáles y María Helena Niño - Investigadores del IDEP

En el año 2022, el IDEP (Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico) y el Centro Nacional de Memoria Histórica, adelantaron una investigación sobre las experiencias pedagógicas en memoria histórica relacionadas con el conflicto armado colombiano.

Su base se enfocó en las prácticas llevadas a cabo en instituciones educativas del Distrito Capital y algunas otras que sirvieron como base para este estudio.

“Identificamos dos grandes campos del conocimiento en la construcción de la memoria histórica en la escuela: la Pedagogía de la Memoria y la Enseñanza de la Historia Reciente”.



En este sentido, se analizaron las motivaciones de los docentes y estudiantes para impulsar estas propuestas; las metodologías utilizadas en términos de formas de aprendizaje y enseñanza; los recursos didácticos, simbólicos o documentales utilizados; los impactos de las prácticas educativas en los sujetos, grupos, cursos y contextos escolares; así como las sistematizaciones o reseñas realizadas por parte de quienes las impulsaron. El objetivo fue establecer cómo estas experiencias fueron interpretadas, desde qué marcos de referencia, enfoques y qué resultados o conclusiones se obtuvieron a partir de los estudios realizados.

En este artículo, compartiremos algunos de los hallazgos identificados, que se centran en dos campos de conocimiento.



Pedagogía de la Memoria y Enseñanza de la Historia Reciente

En nuestra investigación, identificamos dos grandes campos del conocimiento en la construcción de la memoria histórica en la escuela: el primero es la Pedagogía de la Memoria, y el segundo la Enseñanza de la Historia Reciente.

Ambos encargados principalmente del conocimiento sobre los acontecimientos del conflicto armado, sus causas, consecuencias y las razones que permiten comprender una época.

Mientras que la **historia reciente se enfoca en hechos del pasado o del pasado reciente** y estudia fenómenos sociales en curso, **la memoria histórica se ocupa de los relatos de las víctimas y victimarios** en un escenario violento, de las acciones de conmemoración de los hechos victimizantes y de la producción de conocimiento sobre los mismos.



Estos campos cuentan con dispositivos pedagógicos propios, y es en ellos donde encontramos similitudes y diferencias entre ambos enfoques.

Se puede decir que existe un componente crítico que une a la Pedagogía de la Memoria y a la Enseñanza de la Historia Reciente, pues las prácticas que se desarrollan en sus procesos pedagógicos contienen una intención relativa a la conciencia política, entendida como una lectura problematizadora del conflicto colombiano, el cual está atravesado por intereses y ejercicios de poder.

“Las pedagogías de la memoria buscan tocar la emocionalidad de los estudiantes y docentes... la enseñanza de la historia reciente se basa en una dimensión intelectual y explicativa”



Además, los estudios resaltan la importancia de una valoración responsable de la sociedad civil y el papel de la escuela en la comprensión profunda de las acciones y comportamientos de los actores y los sucesos ocurridos en el conflicto armado. De esta manera, **el hecho emblemático de la memoria no se trata simplemente de un contenido, sino que su estudio también considera los impactos en aquellos que se acercan a él.**

La labor formativa de la Pedagogía de la Memoria y de la Enseñanza de la Historia Reciente tiene matices diferentes en cuanto a sus enfoques de estudio. La primera se centra en las percepciones de los sujetos, como las emociones, sentimientos y efectos traumáticos de las víctimas. En cambio, la segunda se enfoca en el análisis de las categorías de formación política y las tendencias interpretativas del pasado reciente.

El dispositivo pedagógico utilizado en estos dos campos es diferente, ya que **las pedagogías de la memoria buscan tocar la emocionalidad de los estudiantes y docentes**, convirtiendo el aprendizaje en una experiencia que se evidencia y, en cierta medida, se experimenta. A partir de esta experiencia sensorial, se generan apreciaciones sobre la vida, conceptos éticos o políticos, y análisis históricos que involucran a los individuos.

Por otro lado, **la enseñanza de la historia reciente se basa en una dimensión intelectual y explicativa.** Busca precisar al máximo las fuentes, referentes, documentos y objetos de estudio.

“En la Pedagogía de la Memoria, el relato y la narrativa tienen mayor presencia, mientras que, en la Enseñanza de la Historia Reciente, los textos propios de la disciplina y los enfoques teóricos permiten plantear hipótesis y argumentos”



Esta investigación sugiere que **las pedagogías de la memoria histórica se asemejan más a lo que denominamos experiencias pedagógicas**, ya que se acercan más a las vivencias que se generan en el conflicto, en los sentimientos y dramas humanos. En cambio, **la enseñanza de la historia reciente tiende a basarse más en un ámbito disciplinario, categorial y analítico.**

Esta constatación lleva a que lo simbólico y la expresión tengan más protagonismo en las pedagogías de la memoria, mientras que el discurso se enfatiza en la enseñanza de la historia reciente.

Sin embargo, aquí entra en juego la procedencia de los conocimientos, ya que en las primeras, la didáctica se compone de piezas estéticas y recursos hallados en la cultura popular o en la percepción de las subjetividades. En cambio, la enseñanza



de la historia reciente proviene de corrientes epistemológicas que debaten con tendencias clásicas de la historia y tienen como objetivo dar cuenta de este fenómeno.

Una diferencia significativa radica en el lenguaje que media los acontecimientos y los conocimientos. En la Pedagogía de la Memoria, el relato y la narrativa tienen mayor presencia, mientras que en la Enseñanza de la Historia Reciente, los textos propios de la disciplina y los enfoques teóricos permiten plantear hipótesis y argumentos.

“Las prácticas, tanto en pedagogías de la memoria como en enseñanza de la historia reciente, aún se sostienen en la definición de temas y de medios, lo que implica que las experiencias son más bien registros o caracterizaciones que sustentan determinadas hipótesis”.



Sin embargo, en la metasíntesis que se aborda, un rasgo particular que se confirma al revisar la bibliografía consultada es que **existe una distancia significativa entre los planteamientos de los autores o expositores y las prácticas escolares.** Específicamente, su centro de reflexión sigue siendo la propia disertación conceptual del autor que estudia la pedagogía, la cual es rica en conocimiento, pero no es estrictamente necesaria la descripción detallada de las experiencias para la elaboración de sus trabajos académicos.

¿Qué consecuencias tiene este último punto? Podríamos decirlo de la siguiente manera: los estudios sobre las prácticas, tanto en pedagogías de la memoria como en enseñanza de la historia reciente, aún se sostienen en la definición de temas y de medios, lo que implica que las experiencias son más bien registros o caracterizaciones que sustentan determinadas hipótesis.

No se hallan con claridad estudios analíticos sistematizados sobre las fisonomías de la práctica, las descripciones al respecto son difusas, académicamente son escasos los trabajos que abordan desde adentro las experiencias. En un recorrido general difícilmente se precisa qué ocurre, cómo ocurre, los efectos y trayectorias de los acontecimientos pedagógicos.¶



Soy parte de un territorio



Por: Jairo Segundo Gómez Barrera

Docente de la Secretaría de Educación del Distrito (Bogotá), en el colegio Hernando Durán Dussán IED. Miembro de la Corporación Pensamiento Pedagógico Contemporáneo.

Correos: jairogomez823@gmail.com - jsegundogomez@unimonserrate.edu.co



Andrea González Ávila

Docente de la Secretaría de Educación del Distrito (Bogotá), en el colegio Hernando Durán Dussán IED. Miembro de la Corporación Pensamiento Pedagógico Contemporáneo.

Correo: andreagonzalez2818@gmail.com



Colegio Hernando Durán Dussán- Foto SED

En este proceso de reconocimiento del significado del territorio se puede observar la singularidad y particularidad de la historia de cada estudiante, pero así mismo, **implica construir un vínculo con la historia del otro, con la construcción de una memoria social y el desarrollo de la empatía;** de ponerse en los zapatos del otro y comprender sus sentimientos y emociones.

Teniendo en cuenta lo anterior, la experiencia **'Soy parte de un territorio'**, se desarrolla a partir de la institucionalización de la asignatura **Cátedra de Paz**, la cual emerge como un elemento fundamental en la consolidación del área de ciencias sociales.

“Con la categoría de territorio se empieza a explorar la manera en que los estudiantes establecen significado sobre los lugares más significativos para ellos y se sienten parte de ellos”



La experiencia 'Soy parte de un territorio', desarrollada en el colegio Hernando Durán Dussán IED, **tiene como propósito desarrollar una reflexión pedagógica en torno a la construcción de significado sobre el territorio** que realiza la comunidad escolar en el marco de su contexto social y cultural.

Este proyecto permite vincular el pasado que han vivido nuestros escolares con su presente y cotidianidad, pues, **concebirse como parte de un territorio implica el reconocimiento de la memoria como elemento que moviliza ideas y emociones en los seres humanos.** Asimismo, conlleva la realización de un recorrido por aquellas experiencias significativas que han marcado su pensamiento, el cual está estrechamente vinculado con la emoción que les suscita ciertos territorios o lugares.

“Soy parte de un territorio, es una apuesta por entender de qué manera estamos llamados a vivir con los demás, a entender sus circunstancias y a propiciar elementos que ayuden a construir una sociedad mejor cada día”



La Cátedra se constituye así, en una herramienta que fortalece los procesos de enseñanza-aprendizaje en torno a la paz, situación que se da por el acercamiento que realizó el país al fin del conflicto armado.

Con la categoría de territorio se empieza a explorar la manera en que los estudiantes establecen significado sobre los lugares más significativos para ellos y se sienten parte de ellos.

De igual manera, **se vincula el concepto de identidad como característica que los hace sentirse únicos en medio de una colectividad**, diferenciándolos, a su vez, de otros. Esta exploración tuvo en cuenta elementos de la casa, colegio, barrio y ciudad, estableciendo relaciones entre aquello que sucede en el país y los fenómenos que se dan en su territorio.

A partir de esta experiencia podemos entender que **una escuela inmersa en el territorio es aquella que entiende que las acciones que realiza aportan de manera importante a las nuevas realidades locales y nacionales, de las cuales todos somos protagonistas.**

“...concebirse como parte de un territorio implica el reconocimiento de la memoria como elemento que moviliza ideas y emociones”



‘Soy parte de un territorio’, es una apuesta por entender de qué manera como seres humanos, estamos llamados a vivir con los demás, entender sus circunstancias y propiciar elementos que ayuden a construir una sociedad mejor cada día. 



Entre trazos, voces y memorias: la enseñanza de las ciencias sociales y la investigación social con niños y niñas



Por: Adriana Marcela Castro Angel
Mamá. Docente de Ciencias Sociales en el IED Grancolombiano de la localidad de Bosa. Magíster en Desarrollo Educativo y Social.



Por: Cristhian Ricardo Santos Gutiérrez
Carpintero. Docente de Ciencias Sociales en el IED Grancolombiano de la localidad de Bosa. Licenciado en Filosofía e Historia y magíster en Investigación Social Interdisciplinar.

Hablar de memoria social en la escuela más allá de lo conmemorativo, es un reto que implica una comprensión de la relación entre la formación disciplinaria y la subjetividad política del maestro como militante o emprendedor de la memoria¹, cuestión que pasa por preguntar ¿Cómo hacer de la memoria social una práctica permanente en el aula y en la cotidianidad de la escuela?

Como maestros de ciencias sociales entendemos que para que los estudiantes logren comprender los espacios conmemorativos relacionados con memoria histórica en la escuela, se debe pasar por un proceso de *curricularización*², con una participación activa de los niños y niñas en prácticas cercanas a la investigación social, que revista en una planeación de corto, mediano y largo plazo en el aula, en el que se **dialogue entre los contenidos propios de las disciplinas, las prácticas de investigación social en infancia, junto con las preguntas que tienen que ver con el sentido y el campo de la memoria social**, ¿Qué recordar? ¿para qué? ¿Cómo recordar? ¿Qué memorias? ¿Quiénes recuerdan?

“Para que los estudiantes logren comprender los espacios conmemorativos relacionados con memoria histórica en la escuela, se debe pasar por un proceso de curricularización”



Si se presta mayor atención a ésta última pregunta sobre quiénes recuerdan en la escuela, veremos a distintos actores escolares, pero en las aulas son los niños y niñas quienes dan sentido al ejercicio de hacer memoria para que trascienda a distintos escenarios con sus hallazgos y comprensiones.

Con estas premisas, **nos hemos propuesto trabajar la memoria social a nivel del currículo para ciencias sociales y ética de grado quinto en el IED Grancolombiano de la localidad de Bosa, haciendo uso de la metodología de historias de vida**, junto con contenidos disciplinares básicos para ésta etapa escolar. A través de ello, los niños y niñas escudriñan en su pasado de manera consciente, sistemática y relacional con procesos geopolíticos, sociales y culturales más amplios.

La pregunta planteada con los estudiantes fue ¿Cómo aportan las historias de vida en la lectura y comprensión del territorio colombiano? ¿Pueden los niños y niñas construir historias de vida?

Allí se puede leer que la memoria recogida a través de las historias de vida se convierte en un medio y en un generador de habilidades investigativas, para lograr un fin que es la comprensión de la vida misma sobre el territorio colombiano. La comprensión cobra sentido en la medida que traspasa la experiencia de los sujetos, en este caso, de los niños y niñas mediante sus historias de vida.

“En las aulas son los niños y niñas quienes dan sentido al ejercicio de hacer memoria para que trascienda a distintos escenarios”



Con el fin de potenciar el ser, estar y saber el territorio, se usaron lecturas ejemplificantes en la que a través de historias de vida de niños y niñas protagonistas, se cuenta, analiza, reflexiona y comprende el territorio.

Se emplearon textos como Historias de vida de niños y niñas víctimas del conflicto y el libro Colombia Mi abuelo y yo, allí múltiples historias hicieron eco en las propias historias de los estudiantes en relación con las violencias, la pobreza o los desastres naturales. Narraciones de alta connotación emocional de las que se desprendió luego una racionalización

¹ (Jelin, 2002)

² (Stenhouse, 1991); (Kemmis, 1993)



Imagen 5. Producto Cartografía social. Insumo autobiográfico.

Junto a ello, se incluyeron preguntas sobre ¿por qué es importante reconstruir nuestra historia de vida? ¿Qué podremos encontrar en la reconstrucción de nuestra historia de vida? ¿Por qué recordamos algunas cosas y otras no?, vale explicar, **que la asignatura de ciencias sociales y ética fueron integradas intencionalmente para abordar conjuntamente la reflexión ética sobre lo social** y viceversa, por ello, pensando en la *transdisciplinariedad*⁵ se amplía la intensidad horaria en esta apuesta ética y académica.

“Múltiples historias hicieron eco en las propias historias de los estudiantes en relación con las violencias, la pobreza o los desastres naturales”.



¹(Bravo et al., 2007, Parada, & Serna)



Imagen 6. Producto narración autobiográfica. Para la construcción de este trabajo se tuvo en cuenta los instrumentos diseñados previamente para la recolección de la información.

Reflexionando con los niños y niñas sobre su capacidad para hacer historias de vida y en la premisa de investigar con y no sobre niños y niñas, **se propuso que estos construyeran su autobiografía usando fuentes e instrumentos de recolección de la información que luego usaron para narrar de forma gráfica o escrita sus hallazgos**, con un acompañamiento permanente en torno a la ética de la investigación social.

Este ejercicio que continúa como proyecto a lo largo del año incluye otros momentos que implican lectura y escritura de segundo orden, donde se amplíen las reflexiones sobre su propia vida (memoria individual), la estrecha relación con sus familias y compañeros (memoria colectiva) y el territorio colombiano (memoria histórica).¹¹

Referencias

- Bravo, F., Parada, L., y Serna, A. (2007). *La cuestión interdisciplinaria: De las cuestiones epistemológicas a los imperativos estratégicos para la investigación social*. Bogotá: Universidad Francisco José de Caldas.
- CINEP. (2016). *Memorias y reparación en la escuela: historias de vida desde las voces de los niños, niñas y adolescentes en el sistema educativo distrital*. Bogotá: Secretaría de Educación del Distrito.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Kemmis, S. (1993). *El curriculum: más allá de la teoría de la reproducción*. Madrid: Ediciones Morata.
- Lozano, P. (2020). *Colombia, mi abuelo y yo*. Bogotá: Panamericana .
- Stenhouse, L. (1991). *Investigación y desarrollo del curriculum*. Madrid: Ediciones Morata.

Así estamos fortaleciendo la convivencia escolar en los colegios de Bogotá



Por: Felipe Andrés Avendaño

Jefe de la Oficina para la Convivencia Escolar de la Secretaría de Educación del Distrito.



“La pandemia por el Covid-19 fue uno de los retos más grandes que ha tenido que afrontar el sector educativo, ya que generó afectaciones en la salud mental en toda la comunidad educativa y agudizó las violencias en el entorno familiar”



La Secretaría de Educación del Distrito (SED) ha venido trabajando a lo largo de las últimas tres administraciones de gobierno, en el fortalecimiento de los procesos convivenciales en las instituciones educativas y la atención integral de situaciones de presunta vulneración contra las y los estudiantes, a través del fortalecimiento del rol de la orientación escolar y de la responsabilidad que como sector educativo tenemos para la garantía de los derechos de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes de la ciudad.

En el **Comité Distrital de Convivencia Escolar (CDCE)** se ha trabajado con entidades del orden nacional y distrital garantes de derechos para **brindar herramientas a los colegios para la implementación de la ruta de atención integral en sus cuatro componentes:** la promoción de derechos, la prevención de vulneraciones, la atención y el seguimiento de casos de presunta vulneración.

“Consciente de las diferentes situaciones que han venido afectando el bienestar físico y emocional de las y los integrantes de las comunidades educativas del Distrito, se creó la Oficina para la Convivencia Escolar”



La Ley 1620 de 2013 trazó la hoja de ruta en materia de la convivencia escolar y el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos de niñas, niños y adolescentes, así como para el Ministerio de Educación Nacional, las secretarías de educación a nivel nacional y los establecimientos educativos públicos y privados.

Su implementación ha tenido grandes retos, principalmente el de lograr incorporar la ley en las dinámicas de las comunidades educativas, a partir de las políticas institucionales, los manuales de convivencia, y las acciones pedagógicas para la promoción de derechos y la prevención de las vulneraciones.

Desde el CDCE, en el 2022 se logró la revisión, ajuste, aprobación y divulgación de los Protocolos de Atención Integral para la Convivencia Escolar y el ejercicio de los Derechos (versión 5.0).

También **la SED cuenta con el Sistema de Alertas:** aplicativo en línea que permite a los establecimientos educativos reportar y hacer seguimiento a los eventos o situaciones de presunta vulneración de los derechos humanos, sexuales y reproductivos de los niños, niñas y adolescentes que se presentan en el interior de los colegios o fuera de estos, ya sea en el contexto familiar, social o en el entorno educativo.

Durante los 10 años de esta Ley, **la pandemia por el Covid-19 fue uno de los retos más grandes que ha tenido que afrontar el sector educativo ya que generó afectaciones en la salud mental en toda la comunidad educativa** y agudizó las violencias en el entorno familiar.

“El Comité Distrital de Convivencia Escolar (CDCE) ha trabajado con entidades del orden nacional y distrital para brindar herramientas a los colegios para la implementación de la ruta de atención integral”



Para ello **la SED y el CDCE han implementado acciones concretas para la promoción de la gestión de la salud mental** como un aspecto fundamental en la vida del ser humano, la prevención de la violencia sexual y las violencias basadas en género como un punto esencial en la agenda de la educación por medio de la incorporación de los enfoques diferencial, de capacidades, de género y de derechos.



Teniendo esto en cuenta la SED, consciente de las diferentes situaciones que han venido afectando el bienestar físico y emocional de las y los integrantes de las comunidades educativas del Distrito y teniendo como meta la consolidación de espacios de cuidado y bienestar para niñas, niños y adolescentes, creó la **Oficina para la Convivencia Escolar a través del Decreto 310 del 29 de julio de 2022**, con el fin de **asesorar la formulación de planes, programas y proyectos para la prevención de violencias, la promoción de derechos de niñas, niños y adolescentes y el fortalecimiento de la convivencia escolar.**

“Se logró la revisión, ajuste, aprobación y divulgación de los Protocolos de Atención Integral para la Convivencia Escolar y el ejercicio de los Derechos (versión 5.0)”



Foto SED

La pedagogía de la memoria como proyecto de formación para la transformación social en contextos educativos de Colombia¹



Por: July Rojas Díaz

Docente de Ciencias Sociales de la Secretaría de Educación de Bogotá. Magíster en Educación y estudiante del Doctorado Interinstitucional en Educación, de la Universidad Pedagógica Nacional.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1396-0820> Correo: jrojasd1@educacionbogota.edu.co – jrojasd@upn.edu.co

Los estudios de memoria han permitido abordar diversas dimensiones en la construcción de la memoria colectiva y en la enseñanza de la historia, destacando aspectos como el enfoque en la subjetividad y la diversidad, la revisión de la memoria dominante, la enseñanza crítica de la historia, el reconocimiento de las víctimas y la promoción de la paz.

Estos aportes se entrelazan en el análisis de las prácticas pedagógicas y las políticas de memoria en Colombia, permitiendo un enfoque más completo y contextualizado en la investigación.

“La pedagogía de la memoria adquiere especial relevancia en Colombia, un país que ha enfrentado violencia política constante y la fragmentación del tejido social”



La pedagogía de la memoria como proyecto de formación en contextos educativos adquiere especial relevancia en Colombia, un país que ha enfrentado violencia política constante y la fragmentación del tejido social. **La transmisión del pasado ha sido un interés institucionalizado en la última década**, con medidas en el ámbito educativo como la [Ley de Víctimas](#) (2011); [la Cátedra de Paz](#) (2014); [la Cátedra de Historia](#) (2017); [el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición](#) (2017), y con el componente de [Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la no Repetición](#) (2022).

En este escenario, además de vincular elementos de las políticas de memoria, **la pedagogía de la memoria busca a partir de las experiencias de colectivos y comunidades educativas**, promover la reparación simbólica mediante la enseñanza de la historia y la memoria, fomentando una cultura de paz y contribuyendo a la reconstrucción del tejido social del país.

¹ Este texto se deriva de la investigación doctoral “Políticas de la memoria: tejidos de apropiación y resignificación pedagógica en la escuela”, desarrollada en el Doctorado Interinstitucional en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional (DIE-UPN) en el énfasis de Educación, Cultura y Sociedad.

“La pedagogía de la memoria que emerge desde los saberes de los docentes en el ámbito escolar se centra en la construcción de un futuro sostenible basado en la verdad, la justicia y la no repetición”



El análisis de las políticas de memoria en Colombia a partir del proceso de negociación y del [Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera](#), muestra cómo estas políticas han influido en los saberes pedagógicos de los docentes en la escuela. La pedagogía de la memoria que emerge desde los saberes de los docentes en el ámbito escolar se centra en la construcción de un futuro sostenible basado en la verdad, la justicia y la no repetición.

“A través de la enseñanza de los pasados violentos, se busca resignificar lo acontecido y establecer mecanismos de no repetición, contribuyendo a la construcción de una sociedad más justa y equitativa”



La investigación en la pedagogía de la memoria en Colombia ha identificado tendencias como las políticas de memoria, la enseñanza de la historia y el pasado reciente, la educación para la paz y las narrativas testimoniales. Estos enfoques permiten abordar situaciones de inequidad e injusticia de las que son víctimas las comunidades, propiciando una actitud crítica y comprometida socialmente.

La propuesta de la pedagogía de la memoria como un proyecto formativo en contextos educativos en Colombia **es una invitación para reflexionar acerca del papel fundamental de una reconstrucción del tejido social** que contemple una formación ética y política hacia la transformación social. A través de la enseñanza de los pasados violentos, se busca resignificar lo acontecido y establecer mecanismos de no repetición, contribuyendo a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.■



Foto SED

La tarea es la verdad



Por: Lorena Suárez Valderrama

Coordinadora del Departamento de Ciencias Sociales del Colegio Helvetia. Miembro del Laboratorio Docente de Colegios Privados por la Verdad, Memoria y Construcción de Paz. Ha trabajado en la construcción de escenarios para la educación para la paz, asociados a la recreación de escenarios como la Comisión de la Verdad y la JEP en contextos escolares. Correo: lsuarez@helvetia.edu.co

En el año 2016, la esperanza y las palomas de la paz se volvieron a tomar las escuelas. Los maestros de vieja data, recordaban sus épocas de niñez cuando Betancourt firmaba la paz y la séptima papeleta movía las juventudes ante la posibilidad de reescribir una constitución. En este caso, era Juan Manuel Santos quien volvía a poner a la paz como protagonista y la memoria traía esperanza, pero también, temores y prevenciones de experiencias pasadas de un país desmemoriado para el que la reconciliación continua como tarea pendiente.

Ante la iniciativa de llevar el informe de la Comisión de la Verdad a la escuela, las tensiones propias de un país polarizado no se hicieron esperar. Dos instituciones que educan -la escuela y la familia- entraron en confrontación no solo por "la verdad" que llegaría a las escuelas, sino también por la forma en que esta se articularía al currículo y las implicaciones que esta podría tener en la formación política de los jóvenes.

"Decidí que la tarea de acercarse a "la verdad" deberían hacerla ellos"



Que la tarea la hagan los pelao's

Muchas preguntas rumeaban mi cabeza, entre ellas, cómo llevar a cabo la tarea en medio de las tensiones. **Cómo hacer conscientes a los jóvenes del momento histórico que estaban transitando, mientras navegan en redes sociales y la superficialidad de las noticias** del día se llevan la atención y sobre todo, cómo hacer memoria en medio de tanta resistencia. Entre discusiones con los colegas -vinculados a colegios privados de la capital- decidí que la tarea de acercarse a "la verdad" deberían hacerla ellos, yo solo les daría la hoja de ruta para que transitaran los múltiples caminos que nos conducen a la memoria. {

Encontré en la simulación de los debates de ONU el escenario más adecuado. El modelo, era un entorno de debate académico que los estudiantes conocían valorado por todos, pero sobre todo, con mucho prestigio dentro de la comunidad educativa. Esta vez no simularían un comité de la organización, tampoco discutirían sobre guerras ajenas y mucho menos se dedicarían a redactar una resolución sobre presupuestos ilusorios que resolverían el asunto del hambre en África. Ahora **la tarea sería la simulación de la Comisión de la Verdad y la Jurisdicción Especial para la Paz**, dos instituciones que tenían los roles





más importantes en este momento histórico, pero que también estaban en el ojo del huracán, allí tendrían que llegar los estudiantes.

“Todos coincidían en que la verdad era absolutamente necesaria, nos gustara lo que nos trajera o no”



La necesidad de la verdad

Como era de esperarse, algunos padres se opusieron al ejercicio pues era una de las tantas estrategias de los profesores para adoctrinar a los jóvenes. Otras posiciones fueron más conciliadoras en tanto se permitiera que los estudiantes escogieran a quien representar y unos pocos, celebraron el ejercicio. Estos últimos, desde una perspectiva más abierta, decidieron que era pertinente en aras de la construcción de “verdades imparciales”, que los estudiantes se acercaran de forma autónoma al ejercicio, además, entrenándose en la búsqueda de “la verdad” y con la posibilidad de anotar cuestiones que la Comisión había pasado por alto.

La indagación fue profunda, extensa y muy confusa. Muchos estudiantes llegaban a las sesiones de preparación con más

preguntas que respuestas. En ocasiones angustiados por la información encontrada, pero **todos coincidían en que la verdad era absolutamente necesaria, nos gustara lo que nos trajera o no**. Algunos se reafirmaron en sus posiciones, -era de esperarse- pero **se permitieron reconocer que había otras verdades, otras realidades y otros relatos sobre lo ocurrido en la guerra y sus muchas formas de violencia**.

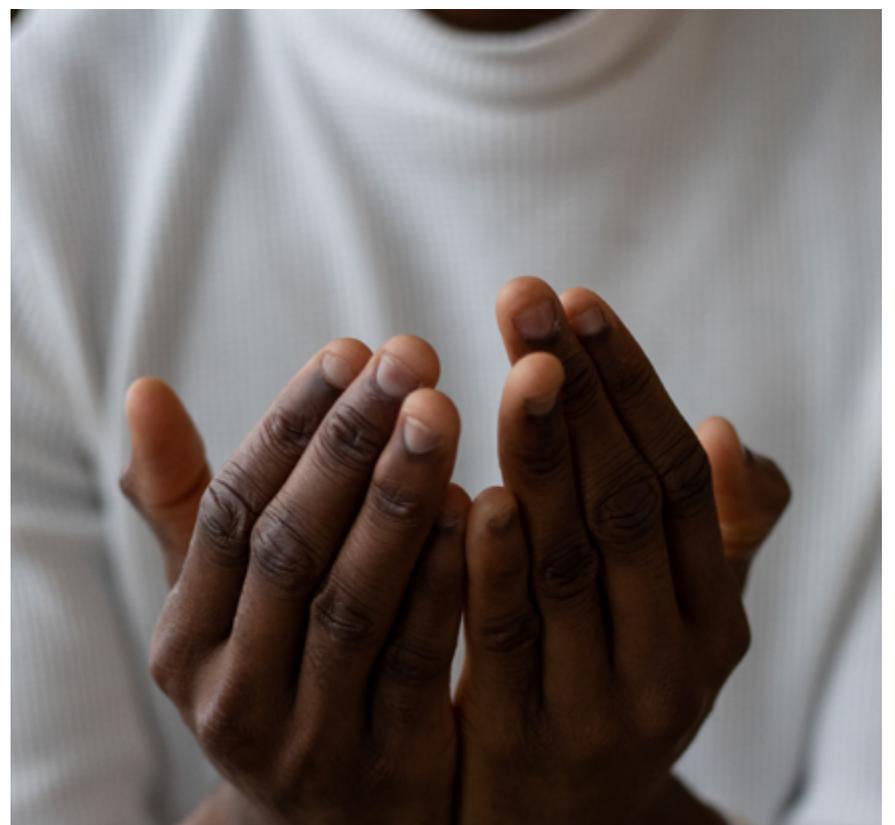
Entendieron que la paz es “tarea de todos” y que la memoria se escribe a varias manos, como un trabajo en grupo.



La mayoría de ellos, al fin habían entendido que era eso de la Justicia Transicional y por qué no todos estaban en la cárcel. Muchos comprendieron que la tarea más compleja viene después de la firma del acuerdo y lo más importante -desde mi perspectiva- entendieron cuál era su rol en todo este asunto de la verdad. **Entendieron que la paz es “tarea de todos” y que la memoria se escribe a varias manos, como un trabajo en grupo.**

La tarea continúa

Las resistencias persisten y el informe es enorme, lo que implica que la tarea del maestro no acaba. Habrá que seguir explorando y construyendo escenarios que permitan fortalecer los procesos de verdad y memoria, pero sobre todo, superar la polarización para que todos reconozcamos la complejidad de lo que llamamos “verdad”. Esta responsabilidad debe asumirse no como un trámite del currículo, sino como un deber institucional que permita que la escuela, y todos quienes hacen parte de ella, abracen al fin “la verdad” .



La educación para la paz y los usos de la memoria: elementos clave para pensarnos una sociedad de la no repetición



Por: Marcia Paola Márquez Cetina

Trabajadora social, magíster en Desarrollo Educativo y Social. Investigadora de la línea de Investigación Diálogo y Memoria del Colectivo Pensamiento Pedagógico Contemporáneo. Trabajadora Social del Programa Aulas de Apoyo Pedagógico del Colegio las Américas IED. Voluntaria en la organización transnacional Rodeemos el Diálogo. marciapaolamc@gmail.com ORCID:0000-0001-9462-5455

La escuela como referente de construcción de ciudadanías, ha tenido un papel protagónico en la educación para la paz, especialmente en nuestro país, un país fuertemente golpeado por la violencia sociopolítica, la desigualdad social y la falta de garantías de justicia. Es así, como **la emergencia de una educación orientada hacia la cultura de diálogo y participación se constituye en un elemento clave para la transformación social.**

Y es que la escuela en su quehacer formador tiene la posibilidad de generar nuevas lecturas sobre el pasado desde el presente, para transitar hacia una sociedad con mejores condiciones para la no violencia. En tal sentido, el abordaje de las pedagogías de **la memoria en la escuela, tiene implícito una intencionalidad ético-política, que reconoce la necesidad de una lectura de la memoria situada y territorializada**, que distingue a los sujetos inmersos en la escuela y fuera de ella, como sujetos activos que pueden viabilizar las transformaciones que se requieren.

“La emergencia de una educación orientada hacia la cultura de diálogo y la participación, se constituye en un elemento clave para la transformación social”



Ahora bien, trabajar desde las pedagogías de la memoria implica reconocer las disputas por la memoria y las distintas formas de utilizar el pasado. Es fundamental traer a esta reflexión lo señalado por Tzvetan Todorov (2013) quien manifiesta que la memoria tiene que servir para evitar la repetición de situaciones violentas, siendo este el **mensaje principal para las nuevas generaciones: la memoria no es para acrecentar los odios, sino para comprender lo que ocurrió**, reconocer la humanidad de los victimarios y evitar las posiciones de “buenos o malos”, del “nosotros” y “los otros”.

En el marco de la guerra ambos bandos cometieron crímenes, pero sólo se reconoce una parte de ellos. Entender que hubo sociedades que transformaron sus valores en nombre de una idea, trayendo consigo destrucción y muerte, para imponer por



la fuerza su verdad, y su reconocimiento, permite **comprender la fragilidad humana y la posibilidad de su destrucción o construcción, lo que nos trae de vuelta la idea de edificar una ciudadanía activa** capaz de comprender lo ocurrido y optar por alternativas distintas a la violencia.



“Mensaje principal para las nuevas generaciones: la memoria no es para acrecentar los odios, sino para comprender lo que ocurrió, reconocer la humanidad de los victimarios y evitar las posiciones de “buenos o malos”



“...la memoria en la escuela tiene implícito una intencionalidad ético-política que reconoce la necesidad de una lectura de la memoria situada y territorializada”



En consonancia con lo anterior, Sandoval (2016) manifiesta que, desde la cultura por la paz, se requiere una memoria que reflexione “diferente sobre los “otros”, los violentos y sus violencias, así como también de las construcciones de paz para elaborar y comprender las memorias que servirán para educarnos en paz.” (p. 216).

Ponerse en los zapatos del otro, escucharle para comprender sus motivaciones y miradas de mundo, es fundamental para pensar en reconciliaciones perdurables, lo que nos hace pensar en el diálogo, como garante de nuevas posibilidades para hacer de esta sociedad, una sociedad que reconozca sus diferencias y en ese marco, actúe con respeto, entendiendo que el valor fundamental a preservar es el valor de la vida. **AJ**

Referencias

Sandoval, E. (2016). Educación para la Paz Integral. Memoria, interculturalidad y decolonialidad. ARFO Editores e impresores S.A. Bogotá, Colombia.

Todorov, T. (2013). *Los Usos de la Memoria*. Memoria. Revista sobre Cultura, Memoria y Derechos Humanos No. 10, mayo de 2013. Instituto de Democracia y Derechos Humanos.

El cantar de los pájaros: una mirada desde el área primaria sobre la educación para la paz



Por: Marlon Arias Sánchez

Licenciado en Psicología y Pedagogía, con maestría en Estudios Políticos. Docente en propiedad de la Secretaría de Educación del Distrito, con experiencia en educación básica primaria, media, universitaria, y en investigación desde los campos de la educación y el análisis de políticas públicas.



nueva etapa dos en uno, donde se juntan por un lado el bachillerato y por el otro la adolescencia, los cuales al igual que un nuevo día, cuentan con sus propias posibilidades y pronósticos ambientales.

Los menores se encuentran en un ambiente preciso donde la energía y la disposición es alta, y la timidez y los juicios son bajos. Con ello, el ser de cada uno puede propagarse lo más lejos posible en medio de la condición humana. Y en algunos casos, en medio de estos cantares aparecen pasiones, sueños, pesadillas, miedos, entre otros; que encuentran ecos, refuerzos, rechazos o simplemente el viento se los lleva.

Ahí es donde **la política pública en educación con un enfoque de educación para la paz, está llamada a hacer nido, a hacer árbol y un buen viento para acompañar esos cantares con mayor fuerza.** Incitando a múltiples proyectos de inversión, proyectos transversales y programas de apoyo al aula con equipos transculturales.

“Al igual que el cantar de los pájaros, algunos (docentes) percibimos e intuimos parte de lo que expresan, pero aún a ciencia cierta no lo entendemos”



El mundo de la primaria en los colegios de nuestro país es un escenario diverso, amplio, gratificante y ante todo, de constante acompañamiento. En el que día a día, maestros y maestras recorren junto a sus estudiantes cambios biológicos, cognitivos, sociales y psicológicos. Bajo este escenario, a continuación comparto una visión personal en vía para la construcción de educación para la paz.

Lo usual para los niños y las niñas es pasar por este periodo de formación entre el rango de edad de los 5 años de vida, hasta los 10. La llamada infancia, y en situaciones precisas, la “preadolescencia”, que tiene marcados cambios en las formas de relacionarse con sus pares, el grupo, la familia, los cuidadores y los maestros(as).

“La política pública en educación con un enfoque de educación para la paz, está llamada a hacer nido, a hacer árbol y un buen viento para acompañar esos cantares (de los estudiantes) con mayor fuerza”



Bajo estas características, sucede lo que denomino **“el cantar de los pájaros”**: una experiencia previa al amanecer de una

Desde la pandemia, en este ciclo de educación básica han acontecido experiencias de todo orden. A modo de anécdota, durante este primer trimestre escolar del año 2023, **bajo la dirección de curso de un grupo quinto, se han reportado, acompañado y hecho seguimiento de dos ideaciones suicidas**, una situación de mal uso de redes, tres situaciones de agresión física catalogadas tipo II, y siete situaciones tipo I según el manual de convivencia. Hay dos remisiones a orientación activas y una a inclusión educativa.

Al hablar con colegas, docentes de aula, también del área primaria tanto del mismo contexto y en otros dentro de la ciudad de Bogotá, el común denominador es “los chinos están cambiados”, y ese adjetivo registra retos. Pues al igual que el cantar de los pájaros, algunos percibimos e intuimos parte de lo que expresan, pero aún a ciencia cierta no lo entendemos. Para su comprensión y adecuada orientación (si llega a ser necesaria), **esta reflexión convoca a docentes de apoyo, directivos docentes y comunidad educativa en general, a apostar por la real corresponsabilidad en la educación**, pues esta se encuentra invitada en primer lugar para este cantar especial y singular.

Los maestros(as) del área de primaria juegan un papel importante en este devenir del amanecer, en medio de la “superación” de la pandemia y la adopción de revolución(es) tecnológica(s) en marcha. Por ende, los docentes de aula estamos sensibles frente a cada sonido, pues “quiénes hemos sido, somos y seremos es algo que emerge y toma forma en un contexto de interdependencia relacional” (Lederach, 2016: p.85).

“Al hablar con colegas, docentes de aula, también del área primaria tanto del mismo contexto y en otros dentro de la ciudad de Bogotá, el común denominador es “los chinos están cambiados”



En esta apuesta convergen padres, cuidadores, familiares y vecinos, con quienes los estudiantes de primaria comparten e incorporan códigos generacionales, cuyas notas musicales son de gran valor en el día a día, bajo la batuta simbólica de educación(es) para la paz.🙏

Referencias:

Colombia, Congreso de la República (1994, 8 de febrero), Ley 115 de 1994, por la cual se expide la ley general de educación” en: Diario Oficial, No. 41.214 del 8 de febrero de 1994, Bogotá.

Gascón, David (2009, 17 de septiembre). “¿Por qué cantan los pájaros al amanecer?” en Heraldo [en línea], disponible en: <https://www.heraldo.es/noticias/sociedad/2009/09/17/por-que-cantan-los-pajaros-amanecer-1256212-310.html>

Lederach, John Paul (2016). La imaginación moral. El arte y el alma de la construcción de la paz. Colombia: Semana Libros.

Construyendo comunidad: resistencias, voces y lugares. Una apuesta por la paz desde el empoderamiento educativo



Por: Juan Diego Cabrejo Muñoz

Docente colegio Marruecos y molinos. Licenciado en ciencias sociales, Universidad La Gran Colombia, magíster en Educación Universidad Pedagógica Nacional.



Por: David Camilo Moreno Foglia

Magíster en Ética y Problemas Morales Contemporáneos: Corporación Universitaria Minuto de Dios. Licenciado en Filosofía: Universidad Pedagógica Nacional. Investigador solidario en el Instituto Nacional de Investigación Social INIS, miembro de la Red Nacional de Profesores de Ética. Líder de investigación y educación en Fundación Muisca. Maestro en la Secretaría de Educación del Distrito (SED).
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8419-2035>



su realidad y la comprensión de diferentes tipos de diversidad y subjetividad. La institución, ubicada entre los barrios Marruecos y Molinos de la localidad Rafael Uribe Uribe, lleva más de 30 años en su actividad educativa.

Es un territorio en donde se evidencian las consecuencias de la desigualdad en Colombia, el contexto socioeconómico está determinado por la estratificación social 1 y 2, esto implica que hay familias con una situación económica complicada. En esta descripción se puede decir que, una gran parte de estudiantes son de barrios aledaños como Diana Turbay, San Agustín, Palermo, Mirador, Providencia y una zona de invasión, es importante mencionar que aparte del desplazamiento interno en nuestro país, se han sumado en los últimos años un número importante de migrantes venezolanos.

No se evidencia que hayan estudiantes víctimas del conflicto armado – o al menos no víctimas directamente-, sin embargo, hay problemas de microtráfico, pandillismo, hurto y frecuentes eventos de todo tipo de violencia, por cuestiones económicas, intrafamiliares, territoriales y por falta de una buena comunicación.

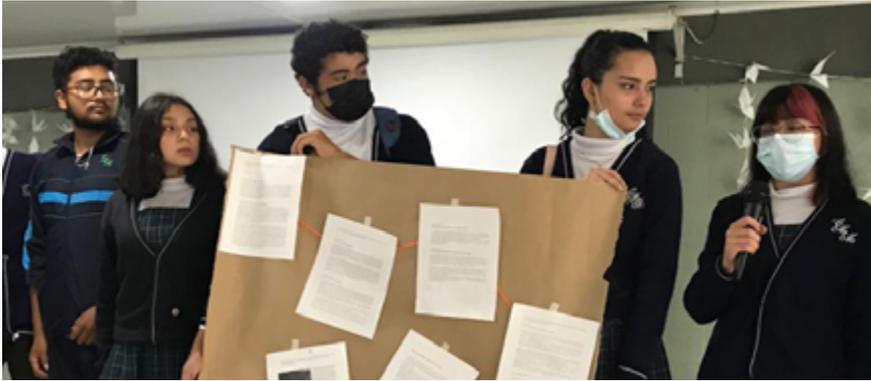
Las preguntas orientadoras con las que surgió esta iniciativa son ¿Sirven los procesos de aprendizaje y reconocimiento en torno a la memoria histórica para que los sujetos sean más sentipensantes e impacten de manera transformadora y consciente en sus entornos? Y ¿Cómo se pueden crear espacios

La historia social y política de Colombia ha estado atravesada por distintos tipos de violencia, desde las constantes guerras por obtener propiedad sobre el territorio y los recursos naturales, pasando por el disenso político e ideológico, hasta la reproducción cultural de violencias raciales, o de género. Ante este panorama, es innegable que la historia de la educación en Colombia no ha podido escapar a esa construcción histórica de nación, las instituciones educativas han sido víctimas colaterales de las guerras, pero también escenarios de reproducción de dinámicas violentas entre quienes hacen parte de su comunidad.

Por esta razón, en tiempos en los que se habla de intencionalidad y voluntad de construir una sociedad en paz y no prima el discurso de la violencia como eje principal de construcción de país, es necesario preguntar cuáles son los retos que tiene el sistema educativo y por lo tanto, nosotros, los educadores para promover espacios de aprendizaje en donde prime el pensamiento crítico, el respeto a la diferencia y la resolución pacífica de conflictos para aportar a la transformación social de los distintos ámbitos en los que acontece la vida de los miembros de la comunidad.

A partir de lo anterior, en el colegio Marruecos y Molinos IED, surge esta propuesta llamada **Construyendo Comunidad: Resistencias, Voces y Lugares**, enmarcada en la estrategia de la SED Incitar Para la Paz, que apunta a fortalecer en los estudiantes la capacidad reflexiva en torno a las condiciones de





dialógicos, a partir del trabajo y la reflexión en torno a la memoria histórica, en donde confluyan expresiones artísticas y políticas para mejorar las relaciones con los otros?

Este proyecto continuará teniendo como propósito principal la construcción de una comunidad crítica que empodere a los y las estudiantes para transformar



El objetivo general del proyecto ha sido propiciar espacios de trabajo que generen conciencia política y social desde una postura colectiva para que los sujetos que hacen parte de la comunidad educativa aporten de manera transformadora en sus distintos entornos. Comprender las causas y las dinámicas de discriminación con base en la desigualdad generada por características físicas, económicas, ideológicas y de origen de nacimiento, esto para proponer soluciones a partir de herramientas de tipo político, social y cultural con énfasis comunitario que lleven a construir procesos de paz.

La propuesta en el colegio surgió como una idea conjunta entre estudiantes y profesores en pro de realizar un trabajo significativo, basado en tres herramientas fundamentales, en primer lugar la memoria histórica, como recurso narrativo dando la posibilidad de escuchar otra historia, como dicen en algunos lugares la *historia del oprimido*, como una manera de reivindicar otras versiones, al vecino, a la abuela, a la comunidad en general como ente participativo y valioso en la construcción de comunidad.

En segundo paso se propuso basarse en espacios dialógicos, como la oportunidad donde las ideas puedan juntarse y mostrar esa multiculturalidad, como generador de propuestas que beneficien el ámbito académico y comunitario. Y, por último, la herramienta titulada como trascender el aula, en donde lo pedagógico no sea en un espacio delimitado por una construcción de concreto, sino que esta vaya más allá y distintos agentes sociales puedan compartir sus saberes y experiencias. Se ha constituido un semillero integrado por 21 estudiantes quienes, a partir de su participación, potencian habilidades de liderazgo político y la aptitud propositiva para construir comunidad. Durante el segundo semestre año 2022 se realizó

la actividad de lanzamiento del proyecto, que contó con una manifestación cultural del grupo de Circo callejero del colegio Claretiano de Bosa, el proyecto audiovisual del *Spectro* y la banda marcial *Innovación Marching Band* del colegio Marruecos y Molinos.

Posteriormente, desde sus roles de liderazgo, los estudiantes del semillero realizaron talleres para todos los cursos de bachillerato en los que abordaron la problemática de la discriminación. Por último, 24 talleristas externos abordaron cursos alrededor de temas con enfoque social entre los que sobresalen los de género, educación ambiental, derechos humanos, historias del conflicto, entre otros.

Para el año 2023 se espera que como producto final tengamos primero, un proceso de reconstrucción de memoria histórica de un trágico suceso ocurrido durante el año 2000 en la institución en el que se vio reflejado el impacto del conflicto armado en los ámbitos educativos, donde el estudiante se empodere de conceptos académicos y herramientas investigativas para llevar a cabo este proceso de memoria, y en segunda instancia, un evento de intervención cultural para realizar un mural en torno a la paz y la no violencia en la fachada del colegio.

Allí se llevará a cabo un encuentro cultural- en lo posible con personas que narren distintos testimonios en torno al conflicto-. Además, esperamos que los estudiantes realicen producción literaria y artística como cuentos, poesía, comics, historietas, pinturas, grafitis, etc, tomando como base el trabajo realizado en torno a algunos volúmenes y apartados seleccionados del Informe Final de la Comisión de la Verdad.

“ El marco teórico y conceptual de la propuesta es la pedagogía crítica, la pedagogía de la memoria, proyectos para la paz, pedagogía del compromiso y la educación popular”



Todas estas apuestas teóricas como pilares fundamentales de una mirada educativa alejada de la educación bancaria y estandarizada que está más pensada desde el mundo empresarial que del mundo social. La propuesta surge del llamado a repensar la educación como ese medio en donde se pueda aportar para la equidad, el respeto y una convivencia más armónica, que su papel sea el trabajo de lo humano y lo social.

Este proyecto continuará teniendo como propósito principal la construcción de una comunidad crítica que empodere a los y las estudiantes para transformar los espacios que consideran que vulneran la tranquilidad y respeto por la libertad del pensamiento colectivo. Construyendo cada vez más escuelas como territorios de paz. 



EL PROFE SOY YO

EL PROFE SOY YO

Un espacio de maestras y maestros abierto a opiniones, noticias, reflexiones y experiencias educativas, desde la voz y el corazón docente.

Adriana Moreno
Colegio San Agustín IED
Localidad Rafael Uribe Uribe



Patricia Cardona
Colegio Arborizadora Alta IED
Localidad de Ciudad Bolívar



Luz Myriam Fajardo Muñoz
Colegio Costa Rica IED
Localidad de Fontibón



Genny Anyul Quintero Bustamante – Helena Ardila
Colegio Las Américas IED
Localidad de Kennedy



**Visita nuestro canal de YouTube
Magazín Aula Urbana IDEP**



**“Hay una motivación real por
construir una sociedad diferente”:
José Antequera Guzmán**

AULA A FONDO

“Hay una motivación real por construir una sociedad diferente”: José Antequera Guzmán



Por: David Esteban Pineda
Periodista IDEP
prensa@idep.edu.co



Foto tomada de <https://centrodememoriahistorica.gov.co/>

Desde el año 2008, el **Centro de Memoria, Paz y Reconciliación** ha trabajado para promover una cultura de paz y respeto por los derechos humanos a partir de la memoria y la verdad histórica en Colombia.

Uno de sus más recientes desafíos fue apoyar la divulgación del **Informe Final de la Comisión de Esclarecimiento de la Verdad**, en los contextos escolares, estrategia que tuvo una gran acogida y que se consolidó como un nuevo paso hacia el abordaje, la comprensión y la reflexión alrededor del conflicto o la paz en las escuelas del país.

Para hablar sobre el resultado de este trabajo y sobre el aporte a la construcción de una educación para la paz y de pedagogías para la memoria, Aula a Fondo habló con José Antequera Guzmán, el director y parte del equipo creador del Centro y quien ha liderado la reivindicación de la memoria y la defensa de los derechos humanos y la paz por varios años en Colombia.

1. ¿Por qué en Bogotá hablamos de que abrazar la verdad es educar? ¿en qué consistió?

La Escuela Abraza La Verdad fue una estrategia promovida a nivel nacional por la Comisión de Esclarecimiento de la Verdad (CEV), para potenciar la apropiación social de la labor

de la Comisión, del Informe Final de la Comisión y de otros materiales pedagógicos contruidos con este mismo sentido.



Para la socialización y acompañamiento con las comunidades escolares se convocaron a varios actores y sectores que trabajan en la construcción de culturas y educaciones para la paz, en el caso de Bogotá, el liderazgo estuvo en el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación y la Secretaría de Educación del Distrito, quienes articuladamente diseñamos metodologías para movilizar en las instituciones educativas acciones que promovían reflexiones en torno a las relaciones entre arte y verdad, narrativas testimoniales y esclarecimiento y, la mirada de los niños, niñas, jóvenes y adultos sobre el informe que la Comisión le entregaba a las escuelas del país.

“Hay una motivación real por construir una sociedad diferente, y hay una inquietud social grande por conocer el contenido del Informe de la Comisión”



Foto tomada de <https://centrodememoriahistorica.gov.co/>



Foto tomada de <https://centrodehistoriahistorica.gov.co/>

“La falta de enseñanza de la historia colombiana, en general, definitivamente ha impactado mucho la posibilidad de promover ejercicios reflexivos alrededor de la construcción de futuro”



2. ¿El éxito de este proceso se debe a que aún no sabemos cómo abordar el conflicto armado desde la escuela o a que hay una motivación real por construir una sociedad diferente?

El éxito de este proceso se debe a varios asuntos. En primer lugar si es cierto que hay una motivación real por construir una sociedad diferente, y hay una inquietud social grande por conocer el contenido del Informe de la Comisión. Por ejemplo, cuando lanzamos la inscripción al diplomado de “Apropiación del Informe de la CEV para Contextos Educativos y Comunitarios”, excedimos por mucho la expectativa de convocatoria, porque había un interés genuino de aproximarse al Informe Final. Aproximadamente 13.000 personas se inscribieron y el cupo máximo eran 200.

Un segundo factor tiene que ver con la preexistencia de unas prácticas pedagógicas por la verdad, la memoria y la paz en la ciudad. Desde 2020 en el Centro de Memoria hemos procurado identificar y convocar a docentes y planteles educativos que tienen apuestas en este sentido en la ciudad, y pronto nos dimos cuenta que hay **unas experiencias ya arraigadas en instituciones y comunidades educativas, que con distintos niveles de trayectoria** han procurado abrir estas discusiones y promover ciudadanías críticas alrededor de la reflexión sobre el conflicto armado, la construcción de paz o la promoción de ejercicios de circulación o de creación de

memorias. Esta mirada que tiene como centro las prácticas pedagógicas, abre la discusión sobre las múltiples formas de acercamiento que tienen las comunidades sobre la construcción de pedagogías de memoria y paz en los territorios. Estaríamos acercando a leer las transformaciones propuestas desde los micro y ver las interconexiones que se podrían realizar con los hallazgos del informe de la CEV.



3. Eso me lleva a preguntarle ¿Cree que la enseñanza de la historia del conflicto colombiano nos ha quitado la posibilidad de sentirnos parte de él? Foucault lo llamaba el racismo político...

La falta de enseñanza de la historia colombiana, en general, definitivamente ha impactado mucho la posibilidad de promover ejercicios reflexivos alrededor de la construcción de futuro, a pensarnos como sociedad y a pensar sobre la democracia. Esto por su puesto ha incluido una ausencia institucional de esfuerzos acerca de la comprensión de la violencia política y el conflicto armado reciente.

“La reflexión sobre conflicto y violencia se circunscribe en un objetivo mayor y es cómo se promueven capacidades y se proponen reflexiones que promuevan ciudadanías críticas que le apuestan a la paz”



Foto tomada de <https://centrodehistoriahistorica.gov.co/>

Esto, más que hacernos sentir o no parte del conflicto armado, el efecto si ha sido la falta de reflexión sobre estos asuntos, con perspectiva de construcción de acuerdos como sociedad.

4. ¿Qué variables cree que se deben tener en cuenta para abordar, comprender y reflexionar alrededor del conflicto o la paz en las escuelas del país?

Primero, retomar desde los saberes y experiencias construidas que ya hay en las escuelas sobre el tema; segundo, comprender que no se trata de un ejercicio de aprendizaje plano, y en ese sentido apostar a la co-creación; y tercero, abordar ejercicios de verdad y memoria alrededor del conflicto armado deben tener una intencionalidad prospectiva de futuro.

5. Hablemos de las experiencias pedagógicas para la memoria. ¿Cómo se ha venido haciendo la transición de los hechos violentos de la historia colombiana a la construcción de una cultura de paz?

En Bogotá, hay una buena experiencia al respecto y ha sido la construcción de lineamientos que construimos en conjunto el CMPR y la Secretaría de Educación de Cátedra de Paz. Producto de este trabajo realizamos una publicación el año pasado.

Lo que hicimos fue incorporar la reflexión sobre memoria sobre el conflicto armado y la violencia política, dentro de los ejes temáticos. Esto supone que en perspectiva de construcción de paz la reflexión sobre el conflicto armado no abarca todo el contenido, sino se conjuga con otros elementos relevantes para la construcción de paz. Entonces al incluirse en una apuesta mayor, también la reflexión sobre conflicto y violencia se circunscribe en un objetivo mayor y es cómo se promueven capacidades y se proponer reflexiones que promuevan ciudadanía crítica que le apuestan a la paz.



Foto tomada de <https://centrodememoriahistorica.gov.co/>



Foto tomada de <https://centrodememoriahistorica.gov.co/>

6. ¿Qué papel han cumplido los maestros y maestras en ese tránsito?

El papel de los y las maestras ha sido fundamental, en tanto muchos de ellos son quienes autónomamente han agenciado estas discusiones en el aula, aunado en la estrategia que hemos denominado Comunidad de Prácticas Pedagógicas por la Verdad, la Memoria y la No Repetición en Bogotá de la que hacen parte varias instituciones, organizaciones e iniciativas civiles por la memoria, la paz y la reconciliación, y hemos tenido un interés especial en el diálogo, la reflexión y la apropiación de la verdad desde la pedagogía.

“Ya hay unas experiencias arraigadas en instituciones y comunidades educativas para promover ciudadanía crítica alrededor de la reflexión sobre el conflicto armado, la construcción de paz o la creación de memorias”



Articulado a las Comunidad de Prácticas, se han realizado acciones colectivas como el diplomado ‘Apropiación del informe de la comisión de la verdad en contextos educativos y comunitarios’, acciones coordinadas con algunos de los miembros de la comunidad, y esfuerzos individuales de cada colectivo o institución para posicionar el legado, la discusión sobre la verdad, y las apuestas de memoria, como vías para la construcción de paz. Por ejemplo, desde el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación hemos venido implementando el proyecto ‘Colegios como lugares de Memoria’ como una apuesta de fortalecer iniciativas de memoria disponibles en colegios de la ciudad y promover apuestas del mismo corte en otros en donde había la intención de emprenderlos, a

la par que varias instituciones educativas han emprendido sus propios esfuerzos de reflexión y creación sobre verdad, memoria y paz, o que la Secretaría de Educación ha realizado avances significativos en el mismo sentido.

“Desde el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación hemos venido implementando el proyecto ‘Colegios como lugares de Memoria’ como una apuesta de fortalecer iniciativas de memoria”



7. El relato, el diálogo y las narrativas son eje fundamental en las pedagogías de la memoria. ¿Cómo garantizar el derecho a la palabra en las escuelas?

Desde una perspectiva dialógica los procesos de enseñanza-aprendizaje tienen mayor valor en la medida que las personas puedan encontrar su voz, reconociendo en sus marcos socio-culturales aspectos centrales de transformación de sus contextos.

En este sentido, que las comunidades escolares releen y recreen las narrativas en el marco del conflicto armado y la violencia sociopolítica, posibilita que estos dispositivos trasciendan el lugar del reconocimiento de las afectaciones e impactos, sino que, por medio de ellos, los niños, niñas, jóvenes y adultos y las familias pueden construir entramados más críticos en el presente de las lecturas que se realizan colectivamente del pasado para construir otros futuros.

“Fue muy interesante visibilizar que los-las docentes de diversos saberes están diseñando propuestas didácticas más allá de sus campos de conocimiento y pensando en entrecruzar con otras áreas”



Además, no se ven desde la distancia o la otra orilla lejana, por el contrario, movilizar acciones pedagógicas nucleadas en lo testimonial permite aproximar las experiencias de los otros a las propias, desde la mirada que pregunta e interpela lo ocurrido, para generar acciones comunes y plantear

posibles caminos de no repetición y de apuestas didácticas y metodológicas que encuentran en la pedagogía de la memoria y la verdad derroteros para hablar en los territorios de educación para la paz.

“Los procesos de enseñanza-aprendizaje tienen mayor valor en la medida que las personas puedan encontrar su voz”



8. Más allá del conflicto armado ¿Cuáles son esas otras dimensiones que se relacionan con la construcción de paz en las aulas? ¿Cómo motivar a niñas, niños y jóvenes a trabajar en temas de memoria y paz?

Desde el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación hemos movilizado en las escuelas estrategias y proyectos que plantean la relación educación-memoria, con preguntas sobre qué se recuerda, quiénes construyen y transmiten memorias y cómo lo hacen; las formas como los colegios públicos y privados dan cuenta de estos interrogantes se pudo evidenciar en los tres encuentros de experiencias pedagógicas en pedagogía de la memoria y la paz, puesto que permitió reconocer las formas de gestionar curricular y pedagógicamente sus horizontes de transformación territorial y aporte a la educación para la paz de la ciudad. Fue muy interesante visibilizar que los-las docentes de diversos saberes están diseñando propuestas didácticas más allá de sus campos de conocimiento y pensando en entrecruzar con otras áreas. Solo por citar un par de ejemplos:

- Hay un interés por relacionar los procesos de reconstrucción colectiva de las memorias del barrio con el conflicto armado y la violencia que atravesó a la ciudad y a los-las habitantes del barrio.
- Vincular los procesos lectura y escritura en diferentes grados con el posicionamiento crítico que tienen los estudiantes ante la cantidad de información de la Web y los Fake News, haciendo uso de la confrontación de fuentes y los archivos de memoria.
- Las pedagogías de la verdad, la restauración y del acuerdo conectadas con el impacto del Sistema Integral de Paz, pero también de una reflexión profunda sobre la transformación de la convivencia en las escuelas desde un enfoque restaurador.



AULA INVITA

AULA INVITA



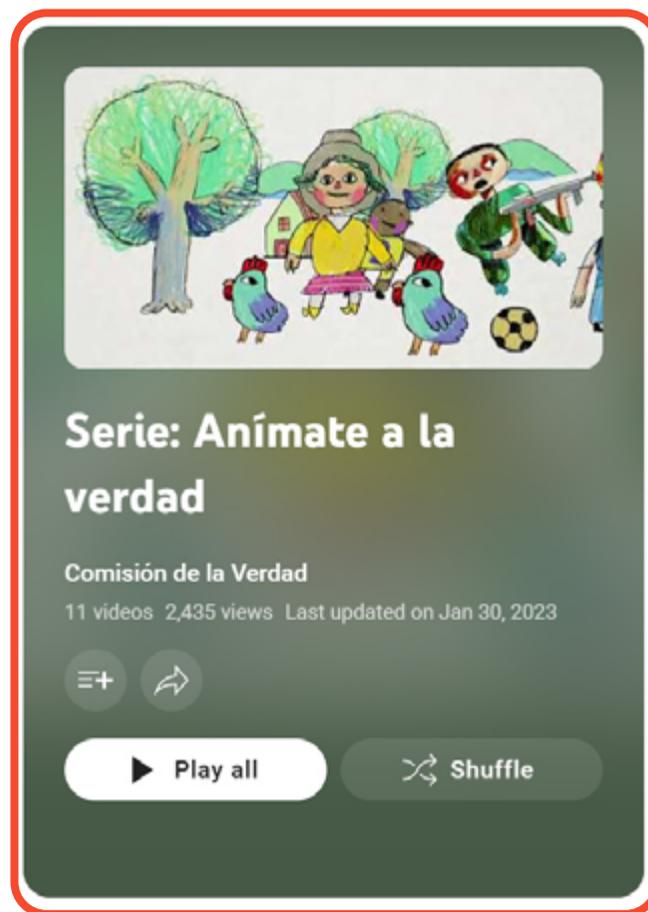
Por: David Esteban Pineda
Periodista IDEP
prensa@idep.edu.co

Anímate a la verdad: una serie que no te puedes perder

Te invitamos a ver y compartir 'Anímate a la verdad'. Un conjunto de 11 videos que introducen cada capítulo del Informe final de la Comisión de la Verdad, en los que podrás encontrar mensajes, testimonios, intervenciones de comisionados y autores de los capítulos.

Aunque todos los videos fueron desarrollados por la empresa de animación colombiana Hierro, cada uno fue hecho por un animador distinto para ofrecer un estilo gráfico diferente y un abordaje a la medida de cada temática.

Ingresa a este enlace para ver la serie:



AULA 129
URBANA
MAGAZIN
Edición n.º 129 / 2023
ISSN: 0123-4242

EDUCACIÓN PARA LA PAZ Y PEDAGOGÍAS PARA LA MEMORIA



**Avenida Calle 26 No. 69-76,
Edificio Elemento, Torre 1-Aire, Oficina 1004
comunicaciones@idep.edu.co
prensa@idep.edu.co
PBX (+57) 601 2630603
Bogotá D. C., Colombia**

La **BOGOTÁ**
que estamos construyendo



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.



Instituto para la Investigación
Educativa y el Desarrollo Pedagógico

